



SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Periódico-pañuelo, satírico ilustrado, impreso en tela

Precio: 25 céntimos

BARCELONA

Redacción y Administración
Plaza Real, 4.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PTAS.
Madrid y Barcelona, trimestre. . .	3
Provincias y Portugal, id.	3.50
Ultramar y Extranjero, semestre .	10
Números atrasados.	0.50

Precio: 25 céntimos

MADRID

Representante: J. LÓPEZ
Eguílaz, 8.

UNA OPINIÓN



No estoy conforme, señora,
con la opinión general
que afirma que son ustedes
las españolas, salás.
Yo las encuentro dulcísimas...
— ¿Como guayaba?
— Cabal.
— ¡Bien dicen que son ustedes
muy golosos los de allá!

MADRID



¡Y cómo ha gustado en Madrid nuestro famoso pañuelo de raso encarnado!

Ya, ya sé que también en Barcelona gustó mucho, por lo cual doy la enhorabuena a la casa; pero se me figura que, a pesar de ser la ciudad condal, patria ilustre de las mismísimas «señoritas toreras», ninguna de las graciosas *noyas* que hayan visto el pañuelo dedicado a Julio Urbina, habrá dicho lo que una chula madrileña, viéndolo expuesto en el escaparate de la librería de Fe:

- Ese regalo no está completo.
- Pues, ¿qué falta, buena moza?
- ¡El estoque del *mataor*!

La chula, yendo más allá en el terreno tauromáquico-concejal que los propietarios barceloneses y el cronista madrileño de TELA CORTADA, no creyó que el ejemplar en raso rojo ofrecido al marqués de Cabriñana era un pañuelo para ordenar el toque de banderillas de fuego, sino toda una muleta de torrear.

No la merecen los bichos consabidos tan ostentosa y de tanto lujo, y el discreto lector perdone la inmodestia. Con percalina de lo más humilde, y sin más texto impreso en ella que el de una buena sentencia condenatoria, tienen bastante los cornúpetos que tanto juego están dando, gracias a los ricos pastos de la villa de Madrid.

Además, una muleta de algún precio ofrecería

serio peligro al que la manejase... Probablemente, se quedaría con ella el enemigo.

Para trastos de matar — desengañese la chula — los que maneja, no un marqués, no un periódico, no un cronista, ¡no un Rafael Guerra!, sino una población como la de Madrid, cuando dice en masa y de una vez: *Allá voy*.

A la hora en que mis lectores «hagan el record» de las presentes líneas, estarán cansados de leer y releer detalles acerca de los sucesos del lunes, los accesos del martes y los procesos del miércoles.

¿Para qué volver la vista al pasado? Dirijámosla hacia el porvenir, que á pesar de los pesares, se presenta de un color todavía más halagüeño que el color de rosa... Dejemos éste á los espíritus candorosos, y atengámonos al color que ofrecen el besugo asado y el pavo relleno.

Ignoro si todos los madrileños dispondrán de medios para lanzarse sobre estos apetitosos manjares que nos ofrece el porvenir... á precios convencionales.

Lo que puedo afirmar es que hasta los más voraces, tragones y adinerados de nuestros convecinos, se van á ver y desear para rendir el tradicional homenaje gastronómico á la Venida del Mesías.

¿A quién le quedan ya fuerzas ni ganas para emprenderla con el pavo, por bien relleno que esté, ni con el besugo, por bien asado que nos le presenten, después de los formidables atracones que nos hemos propinado de concejal relleno y Bosch á la parrilla?

¡Y no digo nada del clásico turrón, bien sea de Jijona, bien de Alicante, ya del *Romeral* de Antequera, ya de la *Huerta* de Cánovas!... Hemos envenenado todo el turrón que había sobre el tapete, con tal tenacidad y ensañamiento, que ni el propio Mitrídates, de quien se cuenta que había acostumbrado su organismo á toda clase de venenos y ponzoñas, se atrevería hoy á tocar con la punta del dedo la menor partícula del turrón ministerial.

Sin embargo, ya verán ustedes cómo, en la crisis que está al caer y en la Nochebuena que está para llegar, lo que le sobrará al país serán Mitrídates de todas castas y pelajes que se comprometan á embaularse hasta las migajas de turrón que caigan de la mesa de cualquier concejal procesado ó ministro *conspuido*.

(Esto de *conspuido* lo ha dejado en bastante mal uso el señor Castelar, pero advierto á los oradores de San Feliu de Guíxols que todavía *se lleva*.)

Sea de ello lo que quiera, ¡salud no nos falte para verlo! Porque la verdad es que, entre los males endémicos, los achaques crónicos, los daños esporádicos y las calamidades epidémicas, no sé cómo hay todavía quien pueda vender un simple ochavo de salud en este Madrid de nuestros alifafes, donde hasta el clima constituye por sí solo una enfermedad.

¿Qué digo hasta el clima? Hasta los placeres más sencillos, inocentes y honestos llegan á convertirse en terribles dolencias de carácter general.

La epidemia que está para sobrevenir en los más alarmantes y espantosos términos, y que tiene hoy por hoy su foco en el lujoso teatro de la calle de Alcalá, es una *chuequitis* aguda, que va á ser cosa de taparse los oídos con cera virgen ó con cera ultrajada, si no es que antes nos quedamos sordos ó nos volvemos locos.

Sí; ¡Federico Chueca ha vuelto al hogar paterno de su tío! ¡El éxito de *Las zapatillas* ha sido extraordinario! ¡Su música es una verdadera maravilla de gracejo y frescura!...

Esto, dicho de buenas á primeras, parece como que le pone á usted más alegre que unas castañuelas; pero ¡ay! á la vuelta lo venden tinto, como diría el propio Chueca.

En cuanto los retrecheros y sandungueros compases de la nueva creación del gran Federico (á quien admiro mucho más que á Federico el Grande) empiezan á correr de boca en boca, de organillo en fregadero, de fregadero en murga, de murga en

piano, de piano en charanga, de charanga en organillo, y de organillo callejero en órgano de iglesia catedral, empiezan los ataques de *chuequitis*, regocijados, placenteros, gratos al principio, como los primeros resultados de las famosas experiencias del doctor Ox; pero á los quince días... ¡el primero que emigra de la villa y corte es el mismísimo Chueca!

Este Rossini de las Peñuelas, este Offenbach de las Vistillas, este Strauss de los Mataderos, vive casi siempre en los barrios extremos de Madrid, cuando no en las afueras.

—¿Por qué vives tan lejos del centro?—le preguntaba yo una vez.

—¡Por no oírme!

Apenas estalla la *chuequitis* epidémica, ya se sabe, Federico toma la escopeta, y al monte; ó coge la bicicleta, y al campo; ó agarra el aparato fotográfico, y se va á sacar instantáneas en el seno de la *Naturaleza*, como dicen los literatos cursis.

Y ni aun así se libra de sí mismo el ilustre prófugo. ¡Ha llegado á oír el dúo de los paraguas interpretado por dos grillos!

Y esto no es grilla... más que á medias.

MARIANO DE CÁVIA.

SUMARIO

TEXTO: Trapos á la Colada, por M. de Cavia.—Barcelona, por J. Oscilla.—Puntadas cortas, por Doblado. —Rama Shama, por M. Ossorio y Bernard.—¿Qué mundo éste!, por J. Pérez Zúñiga.—Sábado de Madrid, por S. Canals.—Modernistas, por E. de Palacio.—Cantares, por A. Ferrán.—Pobre porfiado..., por F. J. Estevan.—Teatros, por L. Paris.—Inyecciones, por Gil Parrado.—Hilvanés y zurcidos, por Carrete.—Pasatiempos, etc.

DIBUJOS: de Cuchy, Gilla, Rojas, Fradera, Xaudaró, Eriz y otros.

LA CUESTIÓN DE CUBA



—El plan de los insurrectos es terrible. Supóngase usted que es lo siguiente: ¿ve usted Las Villas?

—Sí, señor.

—Pues tiene usted una vista que no se la merece.

BARCELONA

Los estudiantes de nuestra Universidad, cuyos destinos rige todavía el eterno Casaña, han empezado las vacaciones de Navidad.

Madrugar se llama esta figura.

A buen seguro que no madruga tanto la *juventud docente* para asistir á las aulas.

Y obra á mi entender perfectamente, porque lo que en ellas aprendería no ha de hacerle falta para maldita de Dios la cosa.

¿Se necesita tal vez, pongo por caso, saber leer y escribir para llegar á concejal?

Basta y sobra, ¡ya lo creo que sobra! con saber restar.

Y multiplicar algunas veces, aunque pocas.

Concejales conozco yo, y de los más *conspicuos*, que se ven negros cuando han de escribir á la familia durante las ausencias veraniegas.

Por eso lucen tanto y se dan tanto tono los periodistas que, para honra de la clase, figuran entre nuestros ediles.

¡Pobres hijos de la prensa! Me estremezco al pensar lo que habrán sufrido, los inmensos sacrificios que se habrán impuesto, para ir tan bien trajeados como van ahora, al objeto de desempeñar con pulcritud y aseo el elevado cargo que ejercen, llevados de su irresistible amor al pueblo.

¡Y el pueblo es tan ingrato de *suyo* que olvida con la mayor facilidad á los que por él se sacrifican!

Sí, lo repito; hacen bien los estudiantes empalmado las vacaciones.

¿Qué necesidad tienen de instruirse?

¿De qué les servirían las Pandectas y las Siete Partidas, vamos á ver, para llegar á concejales?

¿Las conoce quizás Samaranch, y eso que es uno de los que hacen más bonito papel en la casa del Hereu y la Pubilla?

No, hijos míos, no: dejad á un lado las chifladuras del Rey Sabio.

Para llegar á la meta os bastará, os lo aseguro, con las partidas que se juegan en los billares del café de Novedades.

* * *

Semana de estrenos ha sido la que acaba de transcurrir.

Los cobradores y cocheros del tranvía de Gracia han estrenado hermosos capotes de invierno, gracias á la esplendidez de la compañía inglesa, que siempre ha sabido mostrarse generosa con sus dependientes.

Pagando los dependientes, se entiende.

También en el teatro Romea ha estrenado un *vaudeville* ó cosa así, el señor Ferrer y Codina.

Ese Pina y Domínguez traducido al catalán, res-

petando la memoria del distinguido escritor madrileño.

Y por no darle un disgusto á Arimón no haré constar que el miércoles se representó *Teresa*, de Leopoldo Alas, en el teatro de Novedades.

Porque de hacerlo constar tendría que decir también que la obra fué aplaudida.

Y Arimón no me perdonaría nunca.

JORGE OSCILLA.

ENTRE CAPITALISTAS

(por Gilla)



—¿Sabes que me han dicho que se va á comprar Aniceto un gabán de pieles?

—¿Gabán de pieles?...

—Sí; ¿no ves que le han dado un magnífico destino?

—¿De cuánto?

—De cuatro mil reales.

—¡Qué atrocidad! Mira que son sueldazos los que consiguen algunas personas.

FÁBRICA DE PLUMEROS

de F. AUERIL BALART
Cucurulla, 1 y 3. — BARCELONA

La LEJÍA FENIX de ALEXANDRE y C.^a
DE
BARCELONA

!! NO ADMITE COMPETENCIA !!

Lavado con ella este periódico y toda clase de ropas
SE VENDE EN TODAS PARTES

Por mayor: JOVE Y ARTIGAS, almacenistas de drogas, BARCELONA

El especialista Dr. SALVADOR JULIÁ,
alumno de las clínicas de París, ha trasladado su despacho, Pelayo, 50, 1.º, Barcelona.

TALLERES DE EBANISTERIA Y TAPICERIA
de Francisco Castellort
56, Pelayo, 56 — BARCELONA

NAIPES DE HILO Y PAPEL VITELA
Gran fábrica de Snc. de S. Comas y Ricart, A. COMAS, Sd. en C.
Ronda San Pedro, 4 — BARCELONA
CASA ACREDITADA EN TODAS LAS AMÉRICAS

PEDID en todas partes el ANÍS GLORIA
y los productos elaborados por la casa E. ROMBOUTS
Calle Real, 133. y Arrabal, 38. — BADALONA

de MAGIN RUBIO. — Único punto de venta: Colmado
Llobet, Plaza de Santa Ana, 2 y 3. — BARCELONA.

CHOCOLATE DE ASTORGA

PUNTADAS CORTAS

UNO DE TANTOS

— ¡Vaya un gobierno!— decía la otra tarde en el café un sujeto al que escuchaban embozados otros tres.— Ni eso es gobernar á un pueblo, ni eso es manera de hacer administración, ni nada. Lo que están haciendo es su negocio, todos esos personajes de *double*, eminencias de *quincalla* que hoy están en el poder. Y no me digan ustedes que no es verdad, ¡voto á cien legiones de concejales! Aquí ya no hay honradez, ni moralidad política, ni virtud, ni buena fe. ¿Ven lo del Ayuntamiento? Corriente; pues si lo ven, ¿quieren ustedes decirme qué es lo que va á suceder después de tanto jaleo

y tras de tanto belén? ¿No lo saben? ¡Está claro! ¿Cómo lo van á saber? Pues lo que sucederá, y acuérdense ustedes del día y hora en que lo digo, será que al noble marqués le mandarán una caja de pastillas Geraudel para que no *tosa fuerte*, todos esos *groupiers* que en la *timba* concejil nos tiraban el *entrés*, y nos echaban el *pego* y hasta el *amarre* también. Y don Paco, ese sujeto que parece un *chimpancé*, demostrando al natural la teoría de *Darvén*, cogerá á Bosch Fustegueras y lo cubrirá después con el manto de la *gracia* y la *justicia* también;

y seguiremos lo mismo y volverán á vencer la inmoralidad y el fraude, y á la anhelada honradez le cantaremos *per sécula requiescat in pace, amén!*... Conque ya saben ustedes qué es lo que va á suceder. ¡Vaya un gobierno!... Señores, que ustedes lo pasen bien...

— ¿Quién es ese personaje?— le preguntaron los tres oyentes al camarero, cuando hubo salido aquél; y el mozo, que había escuchado la peroración también, sonriendo con malicia les contestó:— ¿Que quién es? ¡Pues ése es un prestamista de la calle del Clavell!

DOBLADILLO.

RAMA SHAMA



En la calle de la Victoria:

— ¿Y dices que es salvaje?

— Salvaje.

— Los salvajes somos nosotros, que tenemos que trabajar si queremos comer.

— Sí que tienes razón.

— Pero ¿en qué se le conoce que es salvaje?

— Primero, en que es muy velludo.

— ¡Toma! Eso también yo.

— En que tiene la lengua muy afilada.

— Pues mira que la mía...

— En que tiene más muelas que nosotros.

— También yo las tenía, antes de que se me fueran cayendo.

— Y en que sólo habla algunas palabras inglesas.

— Menos hablo yo, y no me tienen por salvaje, ni me enseñan por dinero.

— Ya; pero á ti no te han cazado, ni hay domador que se atreva contigo.

— Eso es también verdad.

— Que hay hombres de suerte, y nada más.

— ¿Y dices que á ése le cazaron?

— Así lo rezan los prospectos.

— ¡Pero, otra!... ¿Y está permitido cazar á los hombres?

— Lo estará... Ya ves, nadie se mete con su amo.

— ¿Es decir, que el otro es esclavo?

— ¡Claro!

— ¿Y está permitido aquí tener esclavos?

— Ya ves; lo estará.

— ¿Y podrá apalearle y venderle, y si á mano viene, pongo por caso, pegarle un tiro?

— ¡Pues claro!...

* *

— Hombre: yo creía que eso de la esclavitud no se usaba ya en el mundo.

— Pues ya te irás convenciendo de todo lo contrario. Mira, el salvaje ese ha estado en Barcelona

y nadie ha dicho nada al domador; ha venido á Madrid y nadie se mete con él, y saca muy buenos cuartos.

— Pero, ese salvaje tendrá alma...

— Probablemente, sí: lo que no te aseguraría yo es que la tenga su amo.

— Y ¿no podrá haber trampa?...

— ¡Quién sabe! Tú me recuerdas que aquí hubo una foca marina que decía *papá* y *mamá* y estaba siempre en una tina llena de agua, hasta que se averiguó que era la suegra del dueño del barracón en que se exponía, y en Valladolid dos maestros de escuela, á quienes no pagaban su sueldo, cambiaron de oficio, y uno de ellos se decidió á «hacer el oso», dentro de la piel de uno de estos animales, y el otro á ir enseñándole por las ferias.

— ¿Y cómo se descubrió?

— Pues porque una vez, un muchacho travieso y mal intencionado, pinchó al oso con una aguja de esterero y el oso lanzó...

— ¿Un rugido?

— Una interjección tan enérgica y castellana, que ya no fué posible seguir explotando el engaño. Yo he conocido después al maestro, y me ha asegurado que el único periodo de su vida en que comió con cierta regularidad fué mientras ejerció de oso.

* *

— Señor domador...

— ¿Qué se le ofrece?

— Mire usted: yo fui empleado de Fomento y comisionado de apremios; pero la cosa se ha puesto muy mal y no tengo qué comer.

— ¡Otro mendigo!

— Y lo peor es que soy padre de cinco criaturas y mi mujer está fuera de cuenta. Por eso venía...

— ¿A mí? Eso á un comadrón.

— No: venía á ver si me contrata usted de salvaje, por si se le acaba ese.

— Ya hablaremos, ya hablaremos.

— Lo digo porque, de convenirle, me iría dejando crecer el pelo y la barba; nos pondríamos de acuerdo, y un día me cazaba usted, pongo por caso, en la pradera de San Isidro ó en la fuente de la Teja.

— Es cosa de pensarse.

— Mire usted: yo tengo en la *Correspondencia* á un amigo que se llama don Ramiro, y ése podría ir preparando el terreno. Un día diría, por ejemplo, que corría el rumor de haberse presentado un salvaje en las cercanías de Madrid; otro, que un salvaje, saliendo al encuentro de unas lavanderas, las había hecho desmayarse del susto, ó que se había comido á un niño, pongo por caso, y después la noticia gorda: que, yendo usted de caza, me encuentra, me trinca y me mete en una jaula.

— ¿Y si le conocen á usted?

— ¡Qué han de conocerme! Mire usted: yo he jugado á la brisca con Becerra, me he batido en las barricadas al lado de Sagasta, soy condiscípulo de otros muchos hombres que ocupan muy buena posición, y—que lo quiera usted creer ó que no—¡ninguno me conoce!...

M. OSSORIO Y BERNARD.

¡QUÉ MUNDO ÉSTE!

Tales cosas se ven en este mundo
miserable y traidor,
que parece imposible que sucedan
por lo raras que son.
Todo vive en desorden, y esta tierra
tiene el aspecto *atroz*
de una jaula de seres infelices
privados de razón.
Y hay locos que lo son sin parecerlo,
y en número mayor
por desgracia los hay que lo parecen
y que además lo son.
Por si dudas de que esto es cosa cierta,
carísimo lector,
te pondré cuatro ejemplos y de fijo
pensarás como yo.
Conozco al cura párroco de un pueblo
que, después del sermón,
se pone á torear en calzoncillos
á un buey de la labor.
Conozco á una duquesa que fabrica
babuchas de algodón
y, vestida de moro, por la calle
las vende al por menor.
Conozco á un bailarín que aunque en la escena
blasfema en alta voz,
se confiesa una vez á la semana
y se comulga dos.
Conozco á un coronel de artillería
que hace temblar al sol,
y fajando *bebés*, los que le han visto
dicen que es un primor.
Pocos saben optar, por de contado,
por una profesión
adecuada á las propias facultades
que les diera el Señor,
y en cambio se equivocan casi todos
al ir del pan en pos
y así abundan los *congrios* en el mundo
que es una bendición.
Al que saca aficiones á la iglesia
y á darle culto á Dios,
le dedican sus padres á torero;
torea... y se acabó.
Al que á ser militar de los más bravos
manifiesta afición,
le dedican á ser hojalatero,
corista ó grabador.
El que tiene de músico el instinto
y saca buena voz,
á callista se mete, y si cojea
se mete á corredor.
¡A cuántos individuos les es dado
tener la obcecación
de empeñarse en que sirven para aquello
que Dios no les crió!
No te choque, pues, ver el mejor día,
carísimo lector,

á un obispo en enaguas por las calles
tocando el acordeón,
ó á un marino en la popa de su buque
cortando un paletot,
ó al fiscal del Supremo en una esquina
vendiendo requesón,
ó á una joven sensible y delicada
tirando de un milord,
¡que el mundo es una jaula de infelices
privados de razón!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

SÁBADO DE MADRID



os habéis visto?

Allí están el sábado, dando una nota nueva al paseo de Recoletos.

Rodean el palacio de Elduayen, y suben por la calle de Doña Bárbara de Braganza hasta la casa donde vive el Ingeniero Jefe de la provincia.

Mugrientos, con la estupidez de la miseria pintada en el rostro, mal cubiertas con pingajos informes las carnes desmayadas, arrollada al cuello la manta que abrumba y no abriga, allí están el

sábado en demanda de trabajo.

El sábado, cuando los demás mortales piensan cómo han de holgar al día siguiente, ellos procuran cómo trabajar durante la siguiente semana.

Y cuando allí los veo, pegados cual cimientto vivo á la suntuosa morada en que alberga sus millones un pobre de ayer, en contraste sombrío con la luz que invade el anchuroso paseo y con el lujo que por él perezoso se solaza, vueltas las espaldas al palacio del Banco, y subiendo penosamente, uno á uno, no á empujones, porque allí está la policía para ordenarlos, hacia el Palacio de la Justicia, pienso en el sábado contemporáneo y me acuerdo del sábado de las brujas, montadas en escobas, danzando al rededor de la hoguera cuyos resplandores fantásticos espantaron tantas veces mi sueño de niño...

SALVADOR CANALS.

SORPRESA CONYUGAL



— ¡Qué sorpresa más agradable! ¿eh, mujercita mía?

— Sí, muy agradable... agradabilísima.

— Pero ¿ibas á salir?

— Sí; iba... á recibirte.

COSAS DE ESPAÑA



— ¡Ay qué gracia tiene
esta ratonera,
con el gato dentro
y las ratas fuera!

MOSAICOS  **Los de**
ESCOFET, TEJERA Y CA

BARCELONA:
Ronda de San Pedro, 8
MADRID: Alcalá, 18
palacio de La Equitativa

son los mejores
PAVIMENTOS

ARTÍCULOS

PROPIOS PARA
CORSÉS

ANTIGUA CASA
Valldoncella, 20.—BARCELONA

Desde la fabrica de corsés
más importante hasta la
señora hacendosa y eco-
nómica que quiera ella
misma hacerse el corsé,
hallarán todos
los artículos en la

BALTA

FOLGUERA Y ESQUIROL

COMISIONES Y REPRESENTACIONES
Especialidad en todo lo concerniente al ramo de SASTRERÍA
Bajada de San Miguel, 1, entresuelo 2.º, BARCELONA

Dr. Vilanova

de los hospitales de París
Especialista en las enfermedades
de la piel y secretas
Rambla Canaletas, 4, 2.º, Barcelona - De 9 á 11 y de 2 á 4

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO

Se asimila pronto, no produce irritaciones intestinales,
evita y llega á curar el escrofulismo, la tisis y la debilidad orgánica

Rambla de las Flores, núm. 8, farmacia, BARCELONA — Precio, 6 Ptas. botella

GORGOT

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL de Vidal y Quer

Farmacéutico y primer preparador en España de este producto

TRES PESETAS FRASCO DE 50 CÁPSULAS
FARMACIAS: Guardia, 16, y Rambla Flores, 4.—BARCELONA

CASA DE BOLSA
y Cambio

F. QUER

Rambla del Centro, 16, y Unión, 2 -BARCELONA- Teléfono 1354

MUNTADAS DARNA Y CA

SOCIEDAD EN COMANDITA

Ingenieros electricistas constructores

Alumbrado eléctrico-Transportes de fuerza-Tranvías eléctricos
Motores desde 1/16 á 500 caballos

Material y accesorios para instalaciones

Montaner, núms. 55 y 57 — BARCELONA

TORRES Y COMP

de **VILLAFRANCA DEL PANADÉS**

Provincia de Barcelona — ESPAÑA

EXPORTACIÓN DE VINOS Á ULTRAMAR

MODERNISTAS

«Quien quisiere ser sabio en solo un día, la jeri—aprenderá—gonza siguientes».



on cierto que don Emilio Castelar no quería admitir para el diccionario de la Corporación, ni la palabra Modernismo.

Esta corporación es la Academia de la lengua castellana.

Pero don Marcelino Menéndez Pelayo, ese verdadero sabio, replicó á don Emilio, mostrándole un texto del siglo XVII, si no estoy confucio:

—Pues fuera escrúpulos, don Emilio—le dijo—que aquí tiene usted la palabra admitida por los clásicos.

Don Emilio enmudeció, aunque, afortunadamente, sólo por el momento, y quedó admitido el modernismo.

Verdad es que entre el modernismo que admiten los eruditos y el modernismo que usan nuestros primeros imbéciles, media «un abismo sin fondo», como dice uno de los segundos.

Ha llegado el día en que las personas de bien no sepan leer.

¡Horrible desengaño!

Es indispensable un diccionario anglo-franco-italo-español para enterarse de lo que se lee.

El furor de introducir palabras de matute es aún más temible y se extiende más que el de la introducción de jamones, aceite, vino y cabritos virginales, sin pagar derechos.

Para algunos escritores del renuevo y para varios añejos, una palabra nueva, siquiera sea putrefacta y desenterrada, no tiene precio.

Se escribe y se imprime para hacer que giman las prensas y aun los cajistas.

Hay, por escrito solamente, hombres *insinceros*, como puede haber *insinsordos* ó *insinciegos* ó *insinpelo de barba* ó *de tontos*.

La *finalidad* es, como si dijéramos, la *introducción* ó la *mediocvalidad*.

Hay *medio ambiente* y puede haber *cuarto de ambiente*.

El histerismo y la neurosis no son descubrimientos *fin de siglo*; pero lo parece, según con estas palabras esmaltan sus escritos ciertos modernistas, legos como tabiques.

Algunos escritores no pueden narrar un cuento ni pensar libro profundo, sin pintar una joven neurótica y, tal vez, *sugestionada*.

No hay persona eminente, aunque sea en el arte difícilísimo de la sastrería de portal, que no sufra la terrible ley del atavismo, y que no viaje en *sleeping car*, — ó, cuando menos, á mitad de precio.

A medias con la empresa.

—La ley del atavismo se cumple siempre — me asegura un zapatero ilustrado... á varias tintas. — Yo he procurado inutilmente sustraerme á las rutinas de mis mayores, en la construcción de botinas y zapatos. Intenté fabricar, por decirlo así, fórmulas de becerro, de charol, de piel de todas las Rusias, y nada. Botinas y zapatos que sirvieran indistintamente para el pie izquierdo y para el derecho, y siempre se me impuso la horma torcida.

—Y el pueblo, la parroquia de casa — continuaba el maestro — la masa inconsciente, me devolvía las obras, diciéndome además: «Usted ha perdido el juicio; ya no es aquel artista que solía en su infancia: hoy es usted un despertador de callos y ojos de gallo».

El espíritu modernista le arruinó.

Hoy ha vuelto á los clásicos.

—El público afina sus gustos — me decía el fundador de un establecimiento benéfico de comidas.

De un restaurant donde, por dos pesetas, obsequian al que va á la casa con una sopa de tortuga ó de sapo silvestre, ó de puré químico, ó de arroz usado, ó de fideos de algodón, seis platos, cuatro postres, botella de vino mineral, café moka macho y gotas *d'enrumé* — quiere decir ron.

Pero lo notable es el menú ó el *menúo*.

Para entenderle se necesita un diccionario especial.

Todo modernista.

«Cochinillo tolstoi».

«Perdigramas escabechadas».

«Chuletas en record».

«Frito de Sesostri y sirvientas».

En el establecimiento se reúnen, á las horas de almorzar y de comer, un puñado de escritores y pintores modernistas.

Entre estos últimos va un dibujante á la pluma que es un fenómeno.

SALUDOS Á MILITARES



—¿Has visto qué falta de disciplina? Ese oficial no me ha hecho el saludo de ordenanza.

-- No te apure; ya me lo ha hecho á mí.

No solamente por lo feo, sino por la soltura en el manejo del arma, ó sea de la pluma.

En un abrir y cerrar «de ojo» — porque es tuerto del izquierdo — dibuja un paisaje que, examinado de buena fé, parece un conejo de campo.

O una figura de aldeana de Nápoles, que al pronto, es una marina revuelta, con olas de lana de vellón; y, fijándose bien, la catedral de Colonia.

Se propone dibujar ó ahumar, porque también trabaja con un mondadientes en un platillo de café ahumado con cerillas, el retrato de uno de los parroquianos, y le hace.

No se parece ni tiene aire de provincia, no ya de familia, del original, pero le dibuja.

Esto dió mal resultado en el restaurant, y el dueño y fundador se lo prohibió en absoluto.

Porque muchos parroquianos pedían al artista, todas las noches, que los retratara y se llevaban los platos por docenas.

Todo modernismo, todo *souple*, todo *fin de siècle*.

Por fin hay ya una sociedad de servicios fúnebres que se titula *La Funámbula*, y envía las pruebas de las papeletas de invitación al entierro á los mismos interesados, cuando entran en el período agónico, para que las corrijan á su gusto.

EDUARDO DE PALACIO.



Las pestañas de tus ojos
son más negras que la mora,
entre pestaña y pestaña
una estrellita se asoma.

Yo no podría sufrir
tantas fatigas y penas
si no tuviera presente
que la causa ha sido ella.

Cuanto más pienso en las cosas
mucho menos las comprendo;
por eso cuando te miro
te estoy viendo y no lo creo.

AUGUSTO FERRÁN.

LA DESPEDIDA



— Vamos, no llores más, *redió*; en cuantico güelva de la guerra, nos casemos.

— ¿Y si no güelves?

— ¡Otra! Entonces... no nos casemos.

MIGUEL ESCUDER BARCELONETA

Motores movidos por el gas desde 1/2 á 20 caballos de fuerza. — Máquinas para talleres de carpintería. — Ascensores de varios sistemas y toda clase de maquinaria.

BARCELONA



LOMBRICIDA VIVES Eficaz contra las lombrices de los niños. Las madres deben tener siempre un botecito en casa, si quieren tener á sus hijos privados de los vermes. — Frasco con cucharilla para la dosis, 3 rs. Plaza de las Ollas, 8. — BARCELONA

LICOR CIDRÉLICA

EL

MAS PREDILECTO DE LA PRODUCCIÓN NACIONAL
Pedirlo en los cafés, colmados y tiendas de ultramarinos

CHOCOLATES FINOS • CAFÉS AROMÁTICOS

Venancio Vazquez

DESPACHO: Cuatro Calles y en los Ultramarinos

MADRID

Bolados SERRA

La mejor PURGA,
la más eficaz, suave y de un gusto sumamente
grato al paladar sin necesidad de endulzarla.

TOS

Resfriados, Asma, Catarros bronquiales y pulmonares, Bronquitis, Grippe, etc.

Las Pastillas Balsámicas MORELLÓ obran por exhalación é inhalación del EUCALIPTOL asociado á la SAVIA DE PINO MARITIMO Y BALSAMO DE TOLÚ. Puerta del Angel, 21 y 23. — BARCELONA

GUADALL y ADUÁ

ALTAS NOVEDADES EN JUGUETES

Fernando VII, núm. 18. — BARCELONA

ANTI-DIABETES SURROCA

Remedio cierto para la DIABETES. No perjudica y pronto el diabético conoce su mejoría que sigue hasta la completa curación. Atenerse al prospecto. 15 ptas. caja. J. Surroca, farmacéutico. Badalona. Remite por correo previo pago. Venta: droguerías y farmacias.

POBRE PORFIADO...

El lunes la conocí:
una mujer *hasta allí*
me pareció Rosalía.
¡Qué escalofrío sentí
cuando me miró aquel día!
Con esa dulce emoción
que el fuego de la pasión
despierta en los corazones,
al pedirle relaciones
accedió á mi petición.
Después de aquel *si* tan grato,

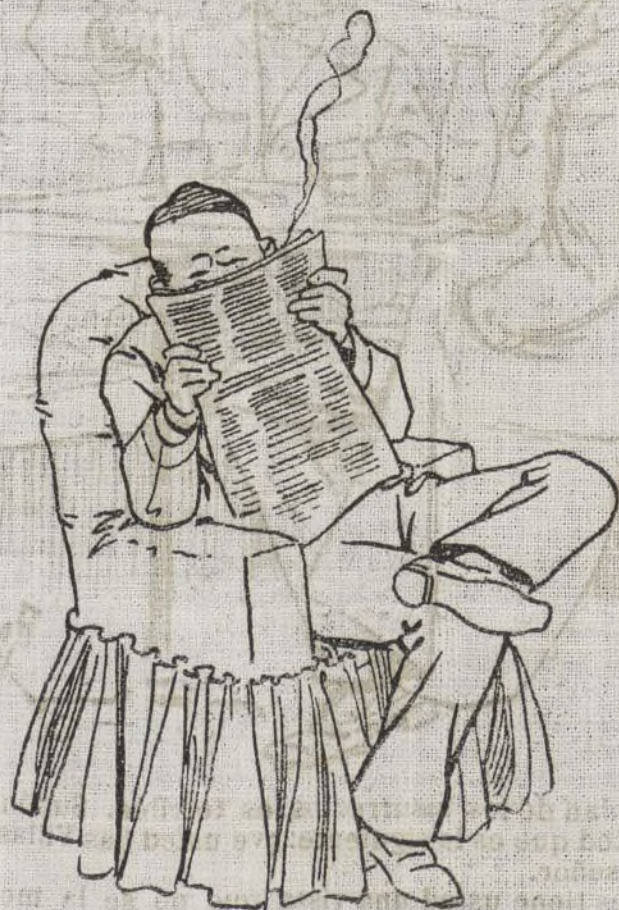
llegó el martes y la vi
en su tocador un rato;
su retrato le pedí
y al punto me dió el retrato.
El miércoles, viendo aquellos
cabellos rubios y bellos,
pedí á la mujer querida
un rizo de sus cabellos
y me dió el rizo en seguida.
El jueves, con loco exceso,
al mirar con embeleso

sus labios de grana, yo...
me atreví á pedirle un beso,
y en seguida me lo dió.

...
Mi pedigüeña porfía
juzgué con pena acabada
cuando terminó ese día...
¡porque el viernes no tenía
absolutamente nada
que pedirle á Rosalía!

FRANCISCO J. ESTEVAN.

MUEBLES BARATOS (por Eriz).





MADRID

Los músicos están de enhorabuena. También Federico Chueca, el popular sainetero-lírico, ha conseguido un éxito ruidoso, unánime, de aquellos que en el viejo teatro de Variedades se prodigaban á su musa popular y retozona, madrileña de raza. *Las zapatillas*, juguete trivial y desmadejado de Jackson Veyan, difícilmente hubiera pasado sin protesta á no ir amparado por la música de Chueca, briosa, originalísima y muy bien instrumentada, cuyos números fueron repetidos á instancias del público que saludaba entusiasmado la reaparición de uno de sus autores predilectos, alejado algún tiempo de la escena.

D. Luis Ansorena, poeta del *Madrid Cómico*, relamido y sosón, y autor de varias piececitas del género inocente, abordó el género grande, con tan mala fortuna como buen deseo. *Petrilla*, estrenada en el teatro Español, con marcado y evidente mal éxito, es una refundición modernizada del famoso melodrama de D'Ennery *La gracia de Dios*, puesto en música también allá en tiempos que fueron por Donizetti, con el título de *Linda de Chamounix*... ¿Con estos datos es preciso añadir algo más para reseñar la contextura de la obra? Creo que no. La acción del drama se desliza lánguida y sin interés, y aunque esté bien dialogada y escrita con forma correcta, la inmensa pesadumbre que sobre toda la obra gravita no permite reaccionar ni un solo momento la atención del espectador.

De la interpretación poco hay que decir. Ni María Guerrero, ni Mendoza consiguieron el aplauso del auditorio, otorgado sólo por benévola galantería al finalizar el drama para animar á su joven autor á emprender otros con mayor fortuna.

Hay ahora en los teatros de Madrid verdadera

moda por las *reprises*. En Eslava á la de *La serenata*, ha seguido la de *La vieja*, deliciosa obrita del tiempo viejo, que ha sido aplaudidísima y que durará seguramente en los carteles algún tiempo más que muchos enjendros novísimos. Sigue el movimiento de reacción que ya he mencionado en favor del género lírico.

También en Lara han tenido el buen acuerdo de poner en escena una acertadísima refundición de *Los corazones de oro*, hecha por su autor D. Luis Mariano de Larra, tan apartado de la lucha contemporánea. *Los corazones de oro* han logrado calurosa ovación y ocuparán también lugar premiente en el cartel durante la temporada actual.

Cuando estas líneas, compuestas ya, estampen su relieve en TELA CORTADA, se habrán estrenado en la Comedia un drama nuevo de Enrique Gaspar, titulado: *La eterna cuestión*, y una piececita del mismo autor, titulada: *La rebaja del tío Paco*. Como por malaventura no soy zahorí, aplazo la reseña de estos estrenos para cuando... se hayan verificado.

Conque hasta la próxima.

LUIS PARÍS.

INYECCIONES

¡Benedicid á los talentos que en estudios provechosos hoy hacen descubrimientos á cual más beneficiosos!...

Con su noble actividad y sus grandes sacrificios han hecho á la humanidad innumerables servicios.

Descubriendo y estudiando los problemas de las ciencias van los medios encontrando de acabar con las dolencias.

Y bien se puede afirmar que en las futuras edades habrá forma de curar todas las enfermedades.

Ya hoy se cura la raquitis y la rabia y las anemias y la enterocoleritis y todas las epidemias.

Curas soberbias que espantan
y que asombran de verdad,
pues las ciencias adelantan
que es una barbaridad.

Hoy ya los grandes talentos,
por científicas razones,
dejan los medicamentos
y emplean las inyecciones.

Y hay que afirmar con razón,
que á ello la ciencia convida,
¡que existe en una inyección
el secreto de la vida!

La rabia, la gran locura
que al mundo dejó perplejo,
hoy fácilmente se cura
con el virus del conejo.

La difteria maldecida,
¡terrorífica palabra!

hoy también está vencida
inmunizando á una cabra...

Así curan nuestros males
y hay que afirmar, aunque asombre,
que se dan los animales
en holocausto del hombre.

Si la ciencia consiguiera,
en esta situación crítica,
tropezar con la manera
de curarnos la política

por estos modernos modos
de la ciencia de curar,
á los españoles todos
nos habrían de *inyectar*.

Y serían presentados
para esta cura excelente
¡los yernos, inmunizados
del suero correspondiente!

GIL PARRADO.



En una aula universitaria:

Profesor. Vamos á ver; entre los antiguos ¿qué
Derecho encuentra usted más aceptable?

Discípulo. El derecho... de pernada.

✱

En el café:

— ¿Conque usted es uno de los propietarios de
los terrenos de la Plaza de Cataluña?

— Ciertamente.

— ¿Y por qué razón?

— Por una muy sencilla: ¿no se trata de la Plaza
de Cataluña? Pues siendo de Cataluña, todos los
catalanes tenemos en ella participación.

✱

Un sujeto ofrece un cigarrillo á un amigo á quien
encuentra por la calle.

— Gracias, pero no puedo fumar; mi médico me
lo ha prohibido terminantemente.

Ocho días después vuelven á encontrarse los dos
amigos, y el que había rehusado el cigarro, llevaba
en la boca un enorme tabaco que chupaba con de-
licia.

— ¡Calla! ¿Pues no decías que el médico te había
prohibido que fumases? — interrogó el otro.

— En efecto, me lo había prohibido, pero... ha
fallecido esta mañana.

✱

Un labriego mentecato,
pasaba rato tras rato
con paciencia en él innata,
buscando tres pies á un gato,
¡y examinaba á una gata!

✱

A un sujeto apellidado Novillo, se le ha escapado
su mujer en compañía del amante que es de rigor.

Por lo que se nos figura que el señor de Novillo
ha pasado á la categoría de Toro.

¡Oh, los apellidos!

✱

FÁBRICA DE APÓSITOS ANTISÉPTICOS

Serres, Regordosa y C^{ia} — SANS (Barcelona)

Callicida Abras Xifra

Cura radical de los CALLOS y DUREZAS de los pies.
Estuche UNA peseta. — Pedido en todas las farmacias y droguerías de España.
Depósito: Argensola, 10, farmacia. — MADRID

HERPES JARABE SULFUROSO

AGUILAR

Farmacia Dr. BOATELLA

Cura las herpes, y depura sin

debilitar

Rambla del Centro, 37 (frente al Teatro Principal). — Barcelona

LA PREVISIÓN

Dormitorio San Francisco, 8, 1.^o BARCELONA

SEGUROS VIDA

MANUFACTURA DE CORBATAS, CUELLOS Y PUÑOS

Fábregas y Boguñá

Barbará, n.^o 16 BARCELONA

Exportación á Provincias y Ultramar

PEDID EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, Depura-
tivas, Antibiliosas,
Antiherpéticas, An-
tiscrofulosas y Antisépticas. — Gran depurativo. — Únicas
en el consumo. — Ventas: farmacias y droguerías.

PASTILLAS DE AMBARINA VIS

CALMAN INMEDIATAMENTE LA TOS
No contienen opio ni morfina — Caja, 1'50 ptas.

COMMERCIAL UNION

Assurance Company
Limited

CAPITAL: £ 2.500.000

Sucursal española para los ramos de incendios y marítimos:
PLAZA ANTONIO LÓPEZ, 15. — BARCELONA

Cintas y Algodones terciado de FELIPE CAMPS

Nápoles, núm. 181. — BARCELONA

Casa la más antigua en este artículo, fundada en 1818. — Expedi-
ciones á todos puntos.

PATENTES de invención y MARCAS de FÁBRICA

Redacción de memorias y solicitudes — Planos — Copias de memorias y planos de patentes — Pago de anualida-
des — Expedientes de puesta en práctica — Consultas y dictámenes sobre la nulidad de patentes.

DIRECTOR: D. Gerónimo Bolibar, Ronda de la Universidad, núm. 19, piso 1.^o — BARCELONA

- ¿Tiene usted madre, Amparito?
 — Sí, señor, y familia.
 — ¿Que tiene usted familia?
 — Es decir, mamá tiene pupilos, y yo los considero como hermanos.
 — ¡Qué candidez!

— *

Entre bastidores

- Estáis montsimas con esos trajes.
 — ¿Se nos ve bien desde fuera los collares?
 — Sí, rica; se os ve todo perfectamente

CARRETE.

Pasatiempos

CHARADA

¿No prima dos primera
 el pecho, Luisa,
 cuando ves primera dos
 de gusto y rica?

Yo así lo creo,
 que es de mujer el lujo
 achaque viejo.

C. LESTINO.

CHARADA EN ACCIÓN



JEROGLÍFICO



FRASE HECHA



Las soluciones en el próximo número.

SOLUCIONES

A LA CHARADA: *Café.*

A LA CHARADA EN ACCIÓN: *Caracolera.*

AL JEROGLÍFICO: *El amor dormido es como en la noche una vela apagada.*

A LA FRASE HECHA: *Andar á salto de mata.*

ADVERTENCIAS

Rogamos á aquellos de nuestros corresponsales que todavía no han saldado sus cuentas con esta Administración, se apresuren á verificarlo, pues de lo contrario se les dará irremisiblemente de baja, no enviándoseles el número próximo.

Lavando este periódico con agua y jabón desaparece la tinta, quedando un hermoso pañuelo de bolsillo.

CORRESPONDENCIA

A las cartas recibidas contestaremos en el número próximo.

Imprenta de Henrich y C.^a, en comandita. — Barcelona.

TINTAS CH. LORILLEUX Y C^{IA}, BARCELONA